



Gobierno de Puebla
Hacer historia. Hacer futuro.

Las Emociones en la Relación Pedagógica desde la Ética del Cuidado

Marzo, 2021



Secretaría
de Educación

DIRECTORIO

MIGUEL BARBOSA HUERTA

GOBERNADOR CONSTITUCIONAL DEL ESTADO DE PUEBLA

MELITÓN LOZANO PÉREZ

SECRETARIO DE EDUCACIÓN EN EL ESTADO DE PUEBLA

AMÉRICA ROSAS TAPIA

SUBSECRETARIA DE EDUCACIÓN SUPERIOR

MARÍA DEL CORAL MORALES ESPINOSA

SUBSECRETARIA DE EDUCACIÓN OBLIGATORIA

CECILIA SÁNCHEZ BRINGAS

TITULAR DE LA UNIDAD DE ADMINISTRACIÓN Y FINANZAS

DEISY NOHEMÍ ANDÉRICA OCHOA

DIRECTORA GENERAL DE PROMOCIÓN AL DERECHO EDUCATIVO

ÓSCAR GABRIEL BENÍTEZ GONZÁLEZ

DIRECTOR GENERAL DE PLANEACIÓN Y SERVICIO PROFESIONAL
DOCENTE

ARTURO RODRÍGUEZ BALLINAS

DIRECTOR GENERAL JURÍDICO Y DE TRANSPARENCIA

EQUIPO DE EDICIÓN

MARIBEL FILIGRANA LÓPEZ
DIRECTORA ACADÉMICA DE LA SUBSECRETARÍA DE EDUCACIÓN
OBLIGATORIA DE LA SECRETARÍA DE EDUCACIÓN

MARISELA DÍAZ JIMÉNEZ

SAÚL MIRANDA RAMOS

KARLA LILIANA IXTEPAN TEJERO

DZOARA LISBETH CORONA ROJAS

MARCELA LIMÓN JIMÉNEZ

KAREN QUETZALLI TRUJILLO DÍAZ

HIRAM SALOMÉ PADUA

CONTENIDO

Presentación	6
Fundamentos	7
1. Las Emociones en la Vida Diaria	7
2. Las Emociones en la Educación	9
3. La Emoción y el Aprendizaje	10
4. Las Emociones en la Relación Pedagógica desde la Ética del Cuidado	11
5. La Educación Socioemocional desde la Perspectiva de la Ética del Cuidado	13
Orientaciones para la Relación Pedagógica desde la Ética del Cuidado	15
Referencias	17
Anexo	19

“La educación es un proceso de transformación en la convivencia, y lo humano, el ser humano, se conservará o perderá en el devenir de la historia a través de la educación”
(Maturana, 1997)

PRESENTACIÓN

La Secretaría de Educación del Estado de Puebla, en la tarea de hacer posible el Derecho a la Educación, reconoce la necesidad de generar una relación pedagógica desde la perspectiva de la Ética del Cuidado, donde la aceptación y la confianza sean elementos clave para el logro de los aprendizajes y para la formación de ciudadanos críticos, solidarios y responsables consigo mismos, los demás y la sociedad; por lo que la docencia desde esta perspectiva obliga a reflexionar sobre la forma en que el respeto, el cuidado y el acompañamiento se hacen operativos en la relación pedagógica con las niñas, niños, adolescentes y jóvenes (NNAyJ), condiciones que contribuyen al bienestar emocional.

Desde la perspectiva de la Ética del Cuidado y en el marco normativo de las 4A, es imprescindible cuidar el clima afectivo y relacional en la convivencia que subyace a los procesos de enseñanza-aprendizaje. Desde la aceptabilidad se debe establecer una relación de seguridad y bienestar emocional entre los actores educativos. Desde la adaptabilidad se requiere afrontar las condiciones adversas e integrar estrategias que favorezcan el bienestar emocional desde la relación pedagógica.

Este documento tiene la finalidad de abrir espacios para la reflexión individual y colectiva de las y los docentes del Estado de Puebla con la intención de recuperar lo que cotidianamente se hace en los procesos educativos y resignificar la labor docente en estos tiempos de incertidumbre. Considerando que la relación con los estudiantes es el espacio donde se concretan todas las intenciones educativas se proponen fundamentos para reflexionar sobre la importancia que las emociones tienen en la relación pedagógica y así poder reconocerlas como un factor decisivo en el desarrollo integral y de los aprendizajes de todas las NNAyJ. Por último, desde esta mirada, se presentan orientaciones para la construcción de prácticas docentes más conscientes, auténticas, sensibles, solidarias y humanizantes, donde la capacidad de afecto y de vinculación emocional ayuden a formar ciudadanía para la transformación.

FUNDAMENTOS

1. Las Emociones en La Vida Diaria

Las emociones juegan un papel preponderante en la vida cotidiana, se puede decir que proporcionan color al comportamiento, así:

El mundo emocional se puede comparar a los colores de los paisajes. Los paisajes son la metáfora de las diferentes situaciones que vivimos. Existe una gran diversidad de paisajes y cada uno está lleno de colores diferentes que vienen dados por las emociones y los sentimientos. (Soler y Conangla, 2013, p. 29).

Las emociones son necesarias para la supervivencia y la evolución humana, se hacen presentes en cada relación, el recién nacido que expresa sus emociones desde el vínculo con su madre, el mejor amigo que requiere contar lo que le pasa, el adolescente que llora por una decepción o el padre que siente alegría cada vez que ve a su hija o hijo. Las expresiones, el comportamiento, las decisiones, e incluso, la forma en que podemos distanciarnos de un acontecimiento son comportamientos matizados por las emociones.

En palabras de Soler y Conangla (2013) el ser humano en su relación con su mundo afectivo no ha sido demasiado equilibrado, indicios de ello son: insatisfacción, insomnio, irritabilidad, represión, explosiones emocionales, fatiga, estrés y otros tantos signos de desequilibrio emocional.

Las emociones son valoraciones subjetivas que el ser humano realiza de todo lo que le sucede a su alrededor, que logra percibir y experimentar (Reeve, 2010), que involucran todo su ser y la forma en que se muestra ante el mundo; reflejan un estado personal y colectivo (Maureira y Sánchez, 2011), contextos, acontecimientos, percepciones, comunidades a las que pertenecen, culturas, historias e ideologías.

Bisquerra (2010) sostiene que al hablar de emociones se tiene que plantear desde la complejidad y la multidimensionalidad, ya que la emoción surge a partir de un acontecimiento al que se le ha dado relevancia. De manera innata y automática, el cerebro evalúa y valora la información, y ésta provoca un cambio en el comportamiento, provocando una respuesta neurofisiológica involuntaria como sudoración, rubor o taquicardia que suelen verse reflejadas en comportamientos que permiten inferir la emoción que se está experimentando a través de gestos, lenguaje no verbal, tono de voz, volumen y ritmo, misma que deriva en la sensación

consciente del estado emocional o sentimiento como miedo, angustia, rabia y alegría u otros.

Es importante señalar que toda emoción responde a una forma de relación humana, por ejemplo, sentirse seguro en presencia de alguien obedece a que en la relación se brinda confianza, apertura y aceptación, de lo contrario, la emoción consecuente sería de incertidumbre y desconcierto. Por tanto, es posible afirmar que las emociones son un ingrediente sustantivo en todas las situaciones de la vida cotidiana, entonces ¿Cuál es el papel de las emociones en la educación?

2. Las Emociones en la Educación

Los procesos educativos reflejan de muchas maneras la cultura y la época en la que fueron concebidos; por ejemplo, el siglo XIX estuvo fuertemente marcado por pensamientos dicotómicos en el que la separación de mente-cuerpo, razón-emoción, teoría-práctica y conciencia-conducta, marcaron las líneas educativas.

Desde la década de los setentas la UNESCO propuso un paradigma y principios que articulan nuevas prácticas y modelos de los sistemas de educación y de aprendizaje. Con el reporte de Faure (1972), *“Aprender a ser, la educación del futuro”*, se hace un balance educativo crítico a la educación formal que marca un antes y un después en la educación internacional, al establecer la necesidad mundial de un modelo alternativo de educación con el acento en el *aprender a ser*, *y en reconocer la importancia del individuo que aprende, en la persona, en el ser integral*.

En este mismo sentido, para concretar lo establecido en el Artículo Tercero de la Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos, que la *“Educación se basará en el respeto irrestricto de la dignidad de las personas... tenderá a desarrollar armónicamente todas las facultades del ser humano”*, para contribuir a la mejor convivencia humana el gobierno federal traza coordinadas mediante la Nueva Escuela Mexicana, hacia una escuela democrática, nacional, humanista, equitativa, integral, inclusiva, intercultural, de excelencia, que contribuya a la formación de personas técnicamente competentes y socialmente comprometidas en la solución de los grandes problemas nacionales y globales, lo que implica fortalecer la formación ciudadana.

Derivado de las directrices internacionales, el Sistema Educativo Nacional ha realizado esfuerzos diversos para favorecer el desarrollo de la dimensión emocional, mismos que sin duda han otorgado un aporte valioso al desarrollo integral del ser; sin embargo, desde la Ética del Cuidado es importante resignificar el sentido que tiene la relación pedagógica para el abordaje de la dimensión emocional.

La Secretaría de Educación del Estado de Puebla, desde la perspectiva de la Ética del Cuidado, reconoce a las emociones como disposiciones corporales dinámicas que responden a una acción, es decir, nacen en la relación con el otro; la emoción resulta de la calidad de los procesos relacionales, por lo que lo humano surge desde una forma de convivencia, en relaciones de respeto, confianza y cooperación. Las NNAYJ pueden ser sujetos críticos, éticos, solidarios y buenos ciudadanos en la medida que los espacios y las relaciones en las que conviven sean más coherentes, más afectivos y más humanos.

3. La Emoción y el Aprendizaje

Davidson (2018), afirma que las emociones son clave para el bienestar y el aprendizaje. El sistema límbico encargado de las emociones está fuertemente relacionado con el aprendizaje. Las zonas corticales superiores que se han desarrollado a través de la evolución permiten el ejercicio de la planificación, evaluación y reflexión, así como el uso del lenguaje oral y escrito, funciones que se encuentran conectadas cuando las personas vinculan emoción con razón.

Desde esta perspectiva se aprende mejor cuanto más placentera sea la actividad emocional ya que es directamente proporcional a la actividad cognitiva, por ejemplo una estudiante que se siente cómoda y en confianza con su maestra, muestra entusiasmo y participa de forma activa en sus clases, aprende y además lo disfruta; al contrario, las emociones producidas por el miedo, como la inseguridad y el rechazo, condicionan la disposición al aprendizaje. Entonces un clima emocional de bienestar, seguridad y aceptación no sólo favorece el aprendizaje, sino que potencia el desarrollo pleno del estudiante en la medida que legitima a su persona.

En cuanto al aprendizaje, “el alumno aprende al profesor” (Maturana y Pörksen, 2010, p. 149), la afirmación gira en torno a que se aprende en y desde los modos de actuación de los profesores, las asignaturas y sus contenidos son pretextos ya que los profesores con su actuación enseñan formas de vida al estudiante.

Dicho de otro modo, “la educación es un proceso en el que tanto estudiantes como maestros cambian juntos en forma congruente en tanto permanecen en interacciones recurrentes, de modo que los estudiantes aprenden a vivir con sus maestros en cualquier dominio de vida donde estos últimos los encaminen” (Maturana, 2007, p. 40). NNAYJ aprenden la trama emocional que se vive en el aula, en la escuela, en las familias y en la comunidad con solo vivirla.

4. Las Emociones en la Relación Pedagógica desde la Ética del Cuidado

“La educación es un proceso de transformación en la convivencia, y lo humano, el ser humano, se conservará o perderá en el devenir de la historia a través de la educación”; esta afirmación de Maturana con la que se inicia este documento nos invita a la reflexión sobre la importancia de la relación como elemento de transformación del ser humano; pero ¿qué implicaciones y cómo puede ocurrir la conservación o la pérdida de lo humano desde las relaciones cotidianas en las aulas?

Para Maturana, la existencia del ser implica necesariamente emociones y la emoción que se experimenta en cualquier contexto ocurre en un tipo de relación, por lo que cualquier emoción puede ser **caracterizada** o dicho en otras palabras, se hace evidente a través de las **acciones**. De lo anterior, resulta imprescindible que las y los docentes reflexionen sobre las formas de relación que establecen con las y los alumnos, y la manera en que dichas emociones se caracterizan en sus relaciones.

Maturana reconoce tres emociones: **amor**, **agresión** e **indiferencia** que pueden ser caracterizadas describiendo sus conductas relacionales, por ejemplo:

El amor es la emoción de aquellas conductas relacionales en torno a la aceptación. Esta forma de relación reconoce al otro-a en toda circunstancia como otro legítimo que como yo, es un ser humano, exige la capacidad de aplazar el juicio sobre el otro, identificar que la o el estudiante es alguien que piensa, siente, se emociona, actúa y vive distinto a nuestra forma y que esa forma de ser exige respeto. Construir una relación pedagógica desde la Ética del Cuidado, significa reconocer al estudiante, verlo, aceptarlo, respetarlo.

La agresión es el dominio de las conductas relacionales en torno a la negación. En este tipo de relaciones no se reconoce al otro-a, se le niega directa o indirectamente, de un u otro modo se le hace saber que no cumple con las expectativas sobre las cuales no hubo un acuerdo previo; por ejemplo, se puede caracterizar en la relación pedagógica cuando se le niega a la o el estudiante la posibilidad de brindar una respuesta, cuando se critican los fracasos o cuando se pone énfasis en la persona y no en el desempeño; o cuando éste expresa una duda

se opta por bajar la puntuación o se permite que alguien se burle o mofe de algún otro compañero.

La indiferencia es el dominio de aquellas conductas relacionales donde la persona no es vista como tal, por lo que no se le toma en cuenta como otro-a, por tanto, al no tener presencia está fuera de las preocupaciones. En las relaciones pedagógicas se reconocen cuando una o un estudiante expresa lo que piensa, siente, cree, o valora y no es tomado en cuenta, cuando la o el docente no da una respuesta pública (comentario posterior inmediato) a las intervenciones que hace el estudiante o cuando nunca hace algún tipo de pregunta o comentario a un estudiante.

Desde este marco el tipo de relación potencia o no el desarrollo y el logro de los aprendizajes. Si una o un estudiante se siente angustiado, incómodo o agredido, su capacidad de aprender disminuye al sentirse desmotivado. Por lo que reconocer las manifestaciones afectivas, las expresiones de agrado o desagrado respecto a una situación educativa en particular (los gestos, la mirada, la aprobación, la comunicación, el tono de voz, etc.), posibilita a la o al docente a generar ambientes propicios para el aprendizaje, en el entendido que las emociones son disposiciones corporales dinámicas que definen los distintos dominios de acción y que cuando se cambia de emoción, se cambia de dominio de acción.

El acto educativo debe permitir al ser humano, ¡ser más humano!, esto exige una relación de afectividad, reconocimiento y aceptación, que son la base de la convivencia y del propio conocimiento. Desde esta perspectiva, desarrollar el afecto en el proceso de aprendizaje significa que los otros importan, que se toman en cuenta como personas y que al reconocer las necesidades, sentimientos y valores, la calidad de la relación humana favorece los diferentes ámbitos de desarrollo.

La docencia, desde la Ética del Cuidado, reconoce el acto educativo como un escenario de acción privilegiada que potencia el desarrollo integral de las NNAAyJ; al ser una profesión de encuentros interpersonales el ser del docente se involucra con toda la persona del estudiante. Es pues, la relación pedagógica, una posibilidad para la acogida completa del otro, de aceptación siempre y cuando se establezcan y mantengan relaciones de confianza, colaboración y cuidado.

5. La Educación Socioemocional desde la Perspectiva de la Ética del Cuidado

En las últimas décadas, en el ámbito educativo se promueve la Educación Socioemocional mediante el desarrollo de competencias para favorecer el bienestar en cualquier ámbito de la vida humana: personal, familiar, escolar y social de las NNyJ.

La Educación Emocional, es el proceso educativo que se encarga del desarrollo de las competencias emocionales (Bisquerra, 2000 y 2003), mediante prácticas que coadyuvan a generar bienestar de las personas consigo mismas y hacia los demás, en diferentes contextos y situaciones.

De acuerdo al Plan y Programa de Estudios para la Educación Básica, Aprendizajes Claves para la Educación Integral (2017), la Educación Socioemocional tiene como propósito que las NNyA dinamicen sus interacciones entre sus planos individual y social-ambiental, creando y sosteniendo la posibilidad de aprender a ser, aprender a hacer, aprender a aprender y aprender a convivir mediante cinco dimensiones: autoconocimiento, autorregulación, autonomía, empatía y colaboración; las dimensiones se cultivan mediante el desarrollo de habilidades específicas, las cuales tienen diferentes indicadores de logro.

Por ejemplo, la dimensión Autoconocimiento se plantea de la siguiente forma:

Dimensión Socioemocional	Habilidades específicas	Indicador de logro Primaria tercer ciclo 5°, 6°
Autoconocimiento	Atención	Demuestra una atención sostenida de hasta 10 minutos, y es consciente de sí mismo y de lo que le rodea al tomar decisiones.

Desde esta perspectiva, la Educación Socioemocional de las NNyJ centra sus esfuerzos en que las y los maestros hagan uso de diversas estrategias y herramientas para este fin solo en un lapso de tiempo determinado; por ejemplo, 30 minutos de trabajo lectivo en primaria y una hora a la semana en secundaria; sin duda, este enfoque tiene resultados, pero al reconocer que las emociones están en la base de cualquier acción y que se desarrollan en y desde las relaciones humanas, es necesario resignificar el abordaje de las mismas.

La Educación Socioemocional desde la perspectiva de la Ética del Cuidado centra la mirada en la caracterización-construcción de ambientes desde la relación pedagógica. Lo que se busca es transformar la manera de concretar el currículo, lo cual no exige más trabajo, sino resignificar las formas de relación con el estudiante. "Los niños y niñas aprenden de la trama emocional que se vive en la comunidad humana que les toca vivir, simplemente al vivirlas" (Maturana, 2007, p. 11).

La forma de hacer operativa dicha propuesta implica procesos de reflexión sobre el tipo de relación pedagógica que subyace en las prácticas educativas.

Se propone el siguiente ejemplo:

Dimensión Socioemocional	Habilidades específicas	Caracterización de la Aceptación en la Relación Pedagógica desde la Ética del Cuidado
Autoconocimiento	Atención	El docente presta atención al estudiante y es consciente de sus procesos y lo ayuda a sostener la atención, ser consciente de sí en su proceso de toma de decisiones.

Es conveniente que, para poder concretar esta propuesta, realices el ejercicio reflexivo que se presenta en el anexo.

ORIENTACIONES PARA LA RELACIÓN PEDAGÓGICA DESDE LA ÉTICA DE CUIDADO

1. *Conciencia de tus emociones.* Sé consciente de tus propias emociones y de cómo éstas influyen en la forma de relación que estableces con tus estudiantes; plantéate preguntas reflexivas permanentemente.
2. *Reconocimiento del otro.* Reconoce a la o el estudiante como persona, como un otro, con necesidades afectivas, para ello se requiere de disposición, atención y tomar consciencia de la presencia del otro.
3. *Respeto y aceptación.* Se capaz de comprender a la o el estudiante en situación; las necesidades, emociones, experiencias e historias del estudiante condicionan la participación pues sus comportamientos responden a ciertas circunstancias.
4. *Ternura y confianza.* Reconoce la vulnerabilidad, sensibilidad y dignidad del otro, oriente a construir espacios de relaciones cálidas, de apoyo y de cuidado.
5. *Autonomía y responsabilidad.* Genere alternativas para promover espacios de toma de decisiones que fortalezca el sentimiento de valía y de autonomía en los estudiantes.
6. *Cooperación y solidaridad.* Promueva la confianza en el otro, mediante comportamientos de apoyos, solidarios que permitan al otro afrontar satisfactoriamente los desafíos diarios de la vida, ya sean personales, familiares, sociales o escolares.

La forma de concretar estas orientaciones es a través de la caracterización de la aceptación en la relación pedagógica:

Relación Pedagógica desde la Ética del Cuidado	Caracterización de la Aceptación en la Relación Pedagógica
Conciencia de tus emociones	¿Qué emociones reconozco al relacionarme con mis estudiantes? ¿Cómo mis emociones influyen en las relaciones con mis estudiantes? ¿Qué percepción tengo de mis estudiantes que influyen en mis emociones? ¿Mi relación es de aceptación con el estudiante? ¿Mi actitud es cálida y de colaboración?
Reconocimiento del otro	Dirígete a la o al estudiante por su nombre Céntrate en la persona que habla Mantén una escucha atenta y activa Fomenta la participación libre y espontánea Identifica y reconoce las cualidades del otro

	Válida la presencia del otro
Respeto y aceptación	<p>Actitud abierta</p> <p>Muestra generosidad</p> <p>Reconstruye historias de vida</p> <p>Entiende la diversidad como riqueza</p> <p>Escucha las opiniones de los demás sin emitir juicios</p> <p>Reconoce las emociones y los sentimientos</p> <p>Comprende la emoción desde la situación</p>
Ternura y confianza	<p>Acoge al otro</p> <p>Se empático</p> <p>Hazlo sentir apoyado y sostenido</p> <p>Crea relaciones de apoyo mutuo y aprendizaje</p> <p>Tiende puentes de comunicación con la otra persona</p> <p>Resuelve situaciones de conflicto de forma asertiva</p> <p>Cuida el lenguaje, tono de voz y los mensajes para evitar clasificaciones y atribuciones negativas.</p> <p>Promueve la calidez en el trato</p>
Autonomía y responsabilidad	<p>Refuerza logros y esfuerzos</p> <p>Fortalece la autoestima</p> <p>Propicie la autoconfianza</p> <p>Da responsabilidad</p> <p>Ofrece alternativas para fomentar la toma de decisiones</p> <p>Brinda confianza en la capacidad de pensar y de afrontar los desafíos de la vida</p> <p>Promueve el sentimiento de sentirse dignos</p>
Cooperación y solidaridad	<p>Construye consensos</p> <p>Promueve la gratitud</p> <p>Promueve el pensamiento crítico y creativo</p> <p>Comunicación asertiva</p> <p>Refuerza el apoyo social</p> <p>Promueve la integración grupal</p> <p>Promueve relaciones interpersonales positivas</p> <p>Promueve el sentido de pertenencia y comunidad</p>

REFERENCIAS

- Bisquerra A. R. (2010) *Psicopedagogía de las Emociones* (1st ed.). Pp. 15-67, 117-139. España: Síntesis.
- Davidson, R. (2018). La neurociencia afectiva cultiva el bienestar de docentes y estudiantes. Educación 3.0 Tomado de: <https://www.educaciontrespuntocero.com/entrevistas/richard-davidson-neurociencia-afectiva/>
- Delors, J. (1996.): “Los cuatro pilares de la educación” en *La educación encierra un tesoro. Informe a la UNESCO de la Comisión internacional sobre la educación para el siglo XXI*, Madrid: Santillana/UNESCO.
- Maturana, H. & Verden-Zöllner, G. (1993). *Amor y juego. Fundamentos olvidados de los humanos*. Santiago: JCSaez Editor
- Maturana H. (1997) *La objetividad, un argumento para obligar*. Dolmen. Ensayo. Pp. 100. Chile: Paidós.
- Maturana H. y S. Nisis. (1988) *FORMACIÓN HUMANA Y CAPACITACIÓN. El Origen de lo Humano*. Chile. Editorial Universitaria.
- Maturana, H. (2007) *Transformación en la Convivencia*. Chile: JCSaez Editor
- Maureira, F. y Sánchez, C. (2011). Emociones Biológicas y Sociales. GPU 7 (2): 183-189
- Merleau-Ponty, M. (1985) *Fenomenología de la Percepción* (1st ed.). Planeta-De Agostini. Pp-191. México.
- Ortiz-Ocaña, A. (2015). La concepción de Maturana acerca de la conducta y el lenguaje humano. *Revista CES Psicología*, 8(2), 182-199
- Saarni, C. (2000). Emotional Competence. A Developmental Perspective. En BarOn, R. y J. D. A. Parker (Eds.), *The Handbook of Emotional Intelligence. Theory, Development, Assessment, and Application at Home, School, and in the Workplac*. San Francisco: Jossey-Bass, 68-91.

Soler J., Conangla M. (2013) Ecología emocional: El arte de transformar positivamente las emociones. España: Amat.

Vázquez, V. y Escámez, J. (2010). La profesión docente y la ética del cuidado. Revista Electrónica de Investigación Educativa [Número Especial]. Consultado el día 05 de marzo de 2021 en:
<http://redie.uabc.mx/contenido/NumEsp2/contenidoverdera.html>

ANEXO

Como un ejercicio de reflexión le invitamos a que escriba las acciones “caracterizaciones” que puede implementar para resignificar el abordaje de la Educación Socioemocional de los Planes y Programas de estudio desde la relación pedagógica en el marco de la Ética del Cuidado.

Dimensión Socioemocional	Habilidades específicas	Caracterización de la aceptación en la relación pedagógica desde la Ética del Cuidado
Autoconocimiento	Atención	
	Conciencia de las propias emociones	
	Autoestima	
	Aprecio y gratitud	
	Bienestar	
Autorregulación	Metacognición	
	Expresión de las emociones	
	Regulación de las emociones	
	Autogeneración de emociones para el bienestar	
	Perseverancia	
Empatía	Bienestar y trato digno hacia otras personas	
	Toma de perspectiva en situaciones de desacuerdo y conflicto	
	Reconocimiento de los prejuicios asociados a las diferencias	
	Sensibilidad hacia personas y grupos que sufren exclusión y discriminación	
	Cuidado de otros seres vivos y de la naturaleza	
	Iniciativa personal	

Autonomía	Identificación de necesidades y búsqueda de soluciones	
	Liderazgo y apertura	
	Toma de decisiones y compromisos	
	Autoeficacia	
Colaboración	Comunicación asertiva	
	Responsabilidad	
	Inclusión	
	Resolución de conflictos	
	Interdependencia	



Secretaría
de Educación